

# COMEDIA FAMOSA; AMOR; LEALTAD, Y VENTURA.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- |                          |   |                   |   |                              |
|--------------------------|---|-------------------|---|------------------------------|
| <i>Roberto.</i>          | * | <i>Margarita.</i> | * | <i>Enrico.</i>               |
| <i>Adolfo.</i>           | * | <i>La Reyna.</i>  | * | <i>Maratias. (Laura.)</i>    |
| <i>Merlin, gracioso.</i> | * | <i>Carlos.</i>    | * | <i>Vn viejo, y soldados.</i> |

## ☞ JORNADA PRIMERA. ☞

*Salen Roberto, y Soldados.*

*Rob.* LA Plaza deste Castillo  
 ferà el teatro funesto,  
 para la mayor tragedia,  
 que viò el furor de los cielos,  
 que vio la feroz embidia  
 coronada de escarnientos. *Vas.*

*Sale Marg.* Cielos, que demonstraciõ  
 ran funesta es la que veo:  
 que es esto amigos?

*Sold. 1.* Señora, tu hermano es,  
 quien ha dispuelto  
 este llano desta fuerza,  
 mas con barbaro decreto,  
 del poder, y la crueldad,  
 indigna de heroycos pechos,  
 que oy muere la mejor vida  
 que dio al valor mas exemplo;  
 mas victorias a la fama,  
 y a los siglos mas trofeos,

mas hojas a la atencion,  
 y mas memorias al tiempo;  
 pero ya llega tu hermano,  
 del mismo podràs saberlo,  
 que la piedad, y el dolor,  
 rinde la voz al silencio.

*Marg.* Mortales sospechas mias,  
 no os acrediteis tan presto,  
 si baja a matar el rayo,  
 flaqueza es morir del trueno.

*Sale Enrico.*

*Enr.* Margarita?  
*Marg.* Hermano, en ti  
 libra mi cuydado atento  
 las noticias del castigo,  
 que tan breve considero;  
 que esta prevencion mortal  
 por horas señala al dueño,  
 relox de su corta vida;  
 pues en furcio ligero,  
 esta esperando la mano  
 que a tarai de su cuello.

NA 1001673  
NEA 1612407

*Amor, Lealtad, y Ventura.*

que como à tu cargo tienes,  
Enrico mas prisioneros,  
duda el alma à qual señalan  
amenazas, y encarnientos.

*Enr.* Aunque es publico el castigo,  
es el intento secreto.

*Mar.* Y podrè saberlo yo?

*Enr.* Tu has de ser el instrumento  
de las dichas que esperamos,  
porque esta muerte, es el medio,  
que la dispone el rigor,  
porque los dos la gozemos.

*Mar.* Por tan sangriento camino  
quieres aspirar al premio  
de vna dicha, siendo tu  
tan bizarro Cavallero,  
en los golfos del peligro,  
y en las sospechas del riesgo.  
Huvo mas fiero linaje *à p.*  
de crueldad: piedad, ò cielos!  
que el alma con que respiro  
es Matias.

*Enr.* Tu silencio  
no comprehenda noticias  
de los bienes que grango  
en felicidades tuyas.

*Mar.* Son tantas, que ya las temo;  
y así la voz, que pudiera  
ser el feliz mensagero  
del alma, en los parabienes,  
que agradecida te devo,  
atropellada, y confusa  
se bolvió cobarde al pecho,  
si en tantos ahogos cabe  
la industria, mi arevimiento *à p.*  
encumbra la accion mas alta,  
que ha visto el humano ingenio;  
y buele mi nombre al mundo,  
ò castigueme el suceso.  
Enrico, el blando rocío  
en los candidos albores,  
arona el campo de flores

el manso cristal del río  
fertiliza dulce, y frío  
el valle, en el verde ensayo  
de espigas, que ofrece el Mayo;  
mas que espigas, ni que flor  
dieran, si viera el temor  
en cada cristal vn rayo?

Esta semejança advierte,  
porque mi temor despida  
al talamo me combidas,  
tropezando en vna muerte;  
puede aver dichosa suerte,  
si es su principio mortal  
à mi temor desigual?  
mis dichas te han engañado:  
que fruto llevará el prado,  
si te amenaza el cristal?  
Si es, q̄ à honrarme te acomoda,  
como mi obediencia advierte,  
ò se dilate su muerte,  
ò se dilaten mis bodas,  
si las conveniencias todas  
del bien que me has prevenido,  
dan mi cuidado à tu olvido,  
miralo Enrico mejor,  
que este accidente es mayor,  
que el bien q̄ me has prometido;

*Enr.* No presumi, que venciera  
tan vano temor, la fuerte  
mas feliz, que el mundo advierte.  
*Sale el Soldado primero.*

*1.* Solo tu licencia espera  
Adolfo; solo llegó,  
ya la seña descubierta  
le franqueamos la puerta.

*Enr.* Mi dicha le encaminò,  
salgamosle à recibir.

*1.* Ya està en tu presencia.  
*Sale Adolfo, y tropiezo.*

*Adolf.* Cielos!  
que presagios, que rezelos  
he llegado à descubrir.

Murió Matias? *Enr.* Señor,  
para su muerte he dispuesto  
esse aparato funesto.

*Adolf.* No espera de tu valor  
tanta dilacion, Enrico.

*Enr.* Executado estuviera,  
si el temor no lo impidiera  
de mi hermana.

*Mar.* Y yo os suplico,  
y tan valiente soldado,  
no cabé en ilustres pechos  
la tirania. *Enr.* Del Rey  
tengo inviolable decreto.

*Mar.* Qué dizes? *Enr.* Verdad te digo.

*Mar.* Como, si el Rey quedò muerto  
en los confines de Vngria,  
donde sepulcro le dieron  
los cristales del Danubio,  
que manchados, y rebueltos,  
aclamaron la vitoria  
del Turco, para que el tiempo  
guarde la infeliz memoria  
siendo los bronces eternos,  
materia en que se dilata  
entre los suspiros tiernos  
de la piadosa lealtad  
de los que à su Rey siguieron.

*Enr.* Antes que partiese al campo  
me dió el Decreto, y temiendo  
yo por piadoso, ò confuso,  
los alborotos del Reyno,  
dilatè la execucion,  
pero aora quando veo  
tantas conveniencias juntas,  
para lograr mis deseos,  
lo que me mandò executo,  
sin que parezcan intentos,  
hijos de crueldades mias,  
pués à mi Rey obedezco,  
que los Decretos Reales  
tienen fuerza en todo tiempo,  
que no murieron las leyes.

aunque los Reyes murieron.

*Mar.* Pues defengaña mis dudas,  
que en lo sutil de vn cabello  
me tienes pendiente el alma,  
pasada con vn deseo.

*Enr.* Dexadnos solos, sabrás *Vanf.*  
aora lo que ha dispuesto  
nuestra dichosa fortuna.

*Mar.* Ya te escucho, ruego al Cielo,  
que mentidos mis temores,  
puedan escacharle atentos.

*Enr.* Yà sabes, que la Corona  
de Vngria (digalo el tiempo)  
registro de tantos siglos  
ha sido con justo acuerdo  
por eleccion. *Mar.* Y la misma  
guarda el Aleman Imperio:  
prosigue, pues. *Enr.* La Diadema  
Real, prodigio el mas nuevo,  
que vistió de admiraciones  
la historia: baxò del Cielo,  
para coronar la frente  
del Principe mas perfecto,  
y mas Catolico, à quien  
la eleccion hiziesse dueño,  
sin passion, y sin foborno  
de aqueste asfido Reyno.

*Mar.* Piadosa lastima causa  
vernos aora sin dueño,  
que el milagroso laurel,  
calificado à portentos  
tan soberanos, merezca.

*Enr.* Y, como à tesoro Regio,  
à imitacion de las Lises  
de aquel Francès Clodoveo,  
que por muertes de su Fè,  
le honró con ellas el Cielo.  
Digo, pues, que esta Corona,  
que fue vn Angel el Maestro,  
como en la fuerça mayor  
de Vngria, tiene por centro  
esta Torre, y yo la guardo,

aviendo hecho primero  
al Reyno pleyto omenaje;  
inviolable juramento,  
con que los nobles se obligan.

*Mar.* En tu valor, en tu esfuerço,  
sin la parte que me toca  
de sangre illustre, ay empeños  
para guardarla, ò morir.

*Enr.* Pues el menor pensamiento  
te descubro, califica  
mis acciones por aciertos,  
quando se libra tu bien  
en las maquinas que intento.  
Ninguno puede ser Rey,  
aunque llegue à ser electo  
de todos los votos juntos,  
sin que posea primero  
la Corona merecida,  
que esta ley establecieron  
los Reyes antecessores,  
por venerarle respeto  
de la Reliquia Sagrada,  
para mostrar, que es el Cielo,  
el que aprueba la eleccion.

*Mar.* Toda mi atencion te debo.

*Enr.* Adolfo, Principe heroyco,  
tiene tan bizarro aliento  
(primero del Rey de Bohemia)  
que intenta por quantos medios  
tiene el poder, y la industria  
coronarse; mas sabiendo  
que los Electores todos  
son à su intencion opuestos,  
foborna mi confiança  
con el interès mas nuevo,  
que viò la ambicion; escrive  
lo que no alcança, el de teo  
dize, que será tu esposo,  
si la corona le entrego,  
pues con ella, y con la gente  
cò que ya ha entrado en el Reyno,  
juza la empresa tan facil,

que de los votos el miedo,  
dè el poder la aclamacion,  
y del peligro el respeto.

Mas como el mayor contrario  
en paz, y en guerra es el preso  
Matias Vniades, hijo  
de aquel gran caudillo nuestro,  
Juan Vniades, que fue  
rayo del Barbaro fiero:  
y es copia de su valor  
Matias; quiere resuelto  
Adolfo, que yo le mate,  
pues en mi poder le tengo  
para lograr sin estorvos  
sus altivos pensamientos.  
Estas son las dichas tuyas,  
y tan ciertas, que ya espero  
à tu esposo por instantes,  
mas por vencer mi rezelo,  
me avisa, que viene solo,  
dexando al margen, opuesto  
del rio, que besa el muro,  
las vanderas que le dieron  
Polonia, y Bohemia; mira  
si con tan illustres premios,  
es mucho faltar la fee,  
quebrantar el juramento,  
desvanecer la lealtad  
en los abismos del miedo.

*Mar.* Señor, si es que he mercçido  
ser vvestra, ò que dilateis  
su muerte, ò que dispenféis  
por oy el bien prometido,  
que ya le he dicho à mi hermano  
las causas de mi temor;  
merezca yo este favor.

*Adolf.* Mayor ha sido el que gano  
en serviros, no pudiera  
ser mas dichosa mi suerte;  
lo que pretendo, es la muerte  
de Matias, lisongera *à p.*  
mi voz, prometió la mano

à Magarita, por dar  
à mis intentos lugar:  
mas saldrà el intento vano  
de Enrico, si yo poseo  
la Corona. Yo he venido  
con la prisa, que ha traido  
mi generoso dèseo,  
llamado de vuestra voz,  
de quien mi valor se fia.  
La sombra venciendo al dia,  
baxa con passo veloz,  
en cuyos espacios graves,  
verè el suceso que espero,  
no salga el primer luzero  
del Alva, en rayos suaves  
de su hermosa luz, sin que  
defangrado el tronco vea  
de mi enemigo, y posea  
el premio de vuestra fee,  
que coronado en Vngria;  
vuestro serà mi poder.

*Enr.* Yo os llegarè à merecer  
con la diligencia mia  
el premio que me ofreceis.  
Descansad, Principe, en tanto  
que se rinde el Sol al manto  
de las sombras, y vereis  
desvanecido vn cuidado,  
vn intento consumido,  
vn rezelo desmentido,  
y vn valor executado.

*Adol.* Afsi lo llevo à entender. *Vas.*

*Mar.* A vencerme à mi el temor,  
quando descubre mi amor  
la industria contra el poder.  
Roberto, espera.

*Rob.* Què mandas?

*Mar.* Por lo que pude escucharte,  
conozco ya la piedad  
de tu pecho.

*Rob.* Mas señales  
quisiera dar, si pudiera;

aunque en ellas arriesgasse  
la vida.

*Mar.* De tu valor  
es bien que llegue à fiarme;  
pero es empresa arriesgada,  
y temo.

*Rob.* Nunca es cobarde  
la piedad, y por Matias  
el mayor peligro es facil.

*Mar.* Tu me alientas, pues pretendo  
con favor tuyo librarle  
esta noche, si los Cielos  
nos socorren.

*Rob.* De tu parte  
està la obediencia mia:  
Solo es justo, que repares  
en el modo, que aunque à mi  
me han ordenado que guarde  
la puerta con los Soldados,  
de mi cargo no es bien darles  
sospecha tan evidente,  
pues es forçoso que passe,  
por donde ellos le han de ver  
contra diligente examen,  
que han de conocerle.

*Mar.* Siempre  
venciò las dificultades  
en el riesgo, la cautela:  
Con la voz ha de engañarle;  
fingiendo el nombre de Adolfo,  
à que importa, antes que bañe  
de luzes nuestro Orizonte,  
entre dorados celajes  
el Sol verà de su campo:  
y afsi es forçoso engañarse  
las guardas, viendo que tu,  
para mas asegurarles,  
le mandas dar el cavallo  
de Adolfo.

*Rob.* Para librarle  
de la muerte, tendrà en mi  
nuevo valor que le guarde,

*Amor, Lealtad, y Ventura.*

cautela que le acredite,  
y lealtad que le acompañe.

*Mar.* Y en mí, si logro mi intento,  
tendrás quien llegue à premiarte,  
como tu lealtad merece.

*Rob.* De tu mismo riesgo nace.

*Mar.* Valor, y piedad me obligan:

*Rob.* Ya es vn figlo cada instante.

*Mar.* Ya nos ampara la noche.

*Rob.* Las sombras han de ayudarme.

*Mar.* Vete à desmentir sospechas.

*Rob.* Guardete el Cielo.

*Mar.* El te guarde. *Vanf.*

*Salen en cuerpo. Matias, y Merlin, de  
noche.*

*Mat.* Que sea culpa la verdad  
en el que sirve mejor;  
que sea ofensa el valor,  
y delito la lealtad:  
mas el poder que te obliga,  
sin intencion de pagar,  
para poderse escusar,  
lo que ha de premiar castiga.  
Los del mundo, que en despojos  
de la lisonja oprimidos,  
và la razon sin oidos,  
y la justicia sin ojos.  
Ha Merlin?

*Merl.* Mucho me enfada  
tu necia lamentacion,  
digo que tienes razon,  
mas tienesla tan guardada,  
que no te puede servir:  
de mi voto, mejor fuera,  
que el Demonio la tuvieras,  
y nos dexara salir:  
la razon, para que es buena,  
como està ya el mundo aora?  
razon tengala el que llora:  
amarrado à vna cadena,  
donde el comitre Ladron  
le diga, alcando el açote:

cierto, que este galeote  
rema con mucha razon:  
preso estàs, y tambien yo,  
ninguna culpa has tenido;  
yo si, porque te he servido;  
bien aya quien me prendiò!  
que servir à vn hombre honrado,  
es peor que ser quatrero;  
si yo sirviera à vn ventero,  
ya no estuviera medrado?

*Ma.* Què dizes? *Me.* Culpa es mortal  
ser tan fino, y no te aflombra,  
que lo falso es para el hombre,  
lo fino para el coral.  
Sesenta y seis noches ha  
que estamos presos.

*Ma.* Porfia tu locura. *M.* Si no ay día  
que hombre en el mundo avia  
que cuente lo que no passa,  
sino vn vezino que azecha,  
que tiene la cuenta hecha,  
de la que no ay en su casa:  
oyes vna llave? *Mat.* Si.

*M.* Que es llave aprendiz se muestra,  
porque si fuera maestra,  
ya te huviera abierto à ti.

*Abre. Laura, vna puerta.*

*Lau.* Merlin? *Mat.* Responde.

*Mer.* Es desprecio  
tuyo; yo no soy, en fin,  
que llama al sabio Merlin,  
y yo soy Merlin el necio.

*Leo.* Adonde estàs? *M.* Què pregunta  
en la horca: mas no puedo  
dezir palabra del Credo,  
si el verdugo no me apunta,  
ya me han ido à encomendar,  
y dicen callando el nombre,  
por el alma deste hombre  
que facan à passar.

*Laur.* Laura soy. *Abraçala.*

*Mer.* O Laura fiel.

*Laur.* Qué hazes?

*Mer.* No vès que me ensayo;  
quiero, por si viene el rayo,  
estar pegado al lauel.

*Laur.* Llama à tu señor.

*Mat.* Qué dizes,  
Laura? que extraño por nuevo  
este favor, quando pruebo  
en mis penas infelizes,  
que ya no ay bien que esperar.

*Laur.* Tu fortuna se mejora.  
Margarita mi señora,  
para poder descuydar  
à Enrico, en el peligroso  
empeño de entrar à verte,  
cuidadosa le divierte  
con engaño cauteloso.

*Mat.* Si esta dicha mereci,  
mis penas pongo en olvido.

*Mer.* Y tu à quien has divertido,  
para entrar à hablarme à mi?  
mas ya que hurtaste la llave,  
pudieras de compasión  
hurtar si quiera vn jamon,  
que aquien vna puerta sabe  
abrir, quando es menester,  
pues en razon estuviera,  
que tambien abrir supiera  
vna gana de comer.

*Laur.* Passos fiento.

*Mer.* Y hambre yo.

*Laur.* Sin duda que es mi señora. *Vase.*

*Mat.* Saldrà con su luz la Aurora.

*Mer.* Al bobo que la pintò  
con matizes, y colores,  
dando al Mayo que embidiar  
quisiera yo preguntar,  
para que son essas flores?  
pintanla en cabellos rizos,  
coronada de violetas;  
ò quien viera à los Poetas  
coronarla de chorizos!

que entonces yo madrugara.

*Mat.* Calla. *Mer.* Luz he visto aora,  
si trae chorizos la Aurora,  
à lindo tiempo llegaràs  
mas si violetas no mas,  
esperela vn boticario,  
y harà muy buen letuario.

*Mat.* Que necio, y pesado estàs!

*Salen Laura con vna buxia, y Margarita.*

*Mat.* Matias, ò ya presumas  
en tus mortales congoxas,  
en riesgos que te amenazan,  
en peligros que te affombran,  
que el atrevimiento mio,  
que libremente se arroja  
à vencer tanto imposible,  
como tus riesgos pregonan,  
se funda en piedades mias,  
ò en la fuerça licenciosa  
de amor, que al discurso tuyo  
dexò el intento que ignoras.  
Despues que estàs preso, apenas  
te he visto, mas la dichosa  
noticia de hazañas tuyas,  
siempre illustres, sièpre heroicas,  
si bien traydoras embidias  
quieren eclipsarlas todas,  
porque sus luzes se turben,  
porque sus rayos se escondan,  
como la nube cobarde,  
que rayos del Sol la enojan,  
y con ciega oposicion  
mancha lo mismo que estorva.  
Tuvo al fin esta noticia,  
que en mi pecho se acrisola;  
tanta fuerça, que me opongo,  
ò ya amante, ò ya piadosa,  
à tanto eclipse villano,  
porque la luzicute antorcha  
goze campeando libre,  
las luzes que la coronan,

*Amor, Lealtad, y Ventura.*

*Laura?* *Laur.* Señora.

*Mar.* Yà vès,  
que temo à la sospechosa  
diligencia de mi hermano;  
y sabes quanto le importa  
à la vida de Matias,  
que yà agoniza por horas;  
que si acaso.

*Laur.* Ya te entiendo;  
guarda serè cuydadosa  
para avilarte.

*Merl.* Pues yo,  
que soy plana dessa historia,  
pondrè dos ojos al margen,  
aunque se rompa la hoja. *Vanf.*

*Mat.* Dexa que befe tus plantas,  
por piedad tan generosa.

*Marg.* Mira que llamas tu muerte,  
como mi voz interrompas.

*Mat.* Mi silencio te obedezca,  
porque tus piedades oyga.

*Mar.* Antes que despierte el Alva,  
tu vida, que ya se engolfa  
en pielagos de desdichas,  
que turban al Sol sus ondas,  
se ha de anegar como el Cielo.  
Matias, no te socorra.  
Tu muerte ha de executar  
mi hermano, yà sea lisonja  
de Adolfo enemigo tuyo,  
que entrò en el castillo agora,  
ò por decreto del Rey,  
que aun muriendo, no perdona  
vida, que tambien le sirve;  
porque fue mas poderosa  
la mentida acusacion,  
que tus ilustres victorias.  
Yo, pues, del dolor vencida,  
por la cautela engañola  
de tu enemigo tirano;  
que la sagrada Corona  
quiere usurpar con tu muerte.

y con las armadas tropas  
con que ya ha entrado en Vngria  
à coronarse. *Mat.* Pierde agora  
las piedades que te obligan,  
y à mi valor no te opongas;  
que solo en esta prision,  
veràs que mi braço estorva  
sus pretensiones tiranas,  
que mi aliento las malogra,  
mi nombre las desvanece,  
y mis lealtades las poltran.

*Marg.* Ciego estàs.

*Mat.* À mi; desdichas:  
quiero anticipar la gloria  
de morir por la defensa  
de mi patria.

*Marg.* Al cielo enojas  
si desesperado mueres:  
adonde el valor no importa;  
la cautela si aprovecha,  
con fuerza mas poderosa,  
advierte mi voz. *Mat.* Profigue.

*Mar.* Tiene por guarda, y custodia  
la Real Diadema essa torre,  
mi lealtad, que no perdona  
riesgos, le pidió à mi aliento,  
que en poder tuyo le ponga.  
Ganò la llave mi industria,  
son que tu fuerte mejoras;  
pues la Corona, y la vida,  
con fortuna tan dichosa  
à vn mismo tiempo la libras,  
y à vn mismo tiempo pregonas.  
Si à la Reyna se la entregas  
en Alva Real, que logras,  
verdades de la lealtad,  
que en tu sangre ilustre apoyas;  
y en tu valor acreditas,  
para que el mundo conozca,  
que eres el blason de Vngria,  
que con hazañas la informas,  
con aumentos la defiendes,

con



con meritos las coronas,  
con tu libertad la alegras,  
y con tu vista la honras.

*Mat.* Tantos imposibles juntos  
al credito humano sobran,  
mas aunque yo muera en ellos,  
la fee de tu intento logras.

*Marg.* A la puerta de la torre  
has de aguardar, que las sombras  
desmentiran tu peligro,  
donde la industria ingenio fa-  
te dara aviso del modo  
que de las guardas, y postas  
te has de guardar.

*Salen Laura, y Merlén apaga la luz,  
que está en un bufete.*

*Merl.* Vive el cielo,  
que hemos dado en la forçosa,  
que he visto vn bulto, y sospecho  
que es el cavallo de Troya,  
que viene pisando en Griego.

*Marg.* Sea mi hermano, o sea la rōda  
del castillo, que hasta el dia  
tiene de treguas dichosas  
la amenaza de tu muerte.

*Mat.* Pues en estas breves horas,  
y en estos silencios mudos,  
à tu piedad corresponda,

mi obediencia.

*Marg.* En ella estriua  
el bien que esperanças gozan,  
como seguras, y firmes.

*Mat.* Quieralo el cielo.

*Laur.* Señora,

yà no ay quien impida el passo.

*Marg.* Vamos, pues.

*Mat.* Ay, mas dudosa  
empresa! pero no es bien,  
quando vna muger se arroja,  
al imposible que emprende,  
que en mi el temor se conozca.

*Marg.* Guarden tu vida los cielos.

*Mat.* Para que della dispongas.

*Marg.* Noche, no tan presto libres  
la luz del Sol que aprisionas.

*Mat.* Fortuna, milagros tuyos  
laços de mi muerte rompan.

*Mar.* Si logra amor mis deseos.

*Mat.* Si mis intentos se logran.

*Marg.* Darè à su templo dos vidas.

*Mat.* Darè à los bronces memorias.

*Mat.* Darè mi nombre à los tiempos,  
que heroicos hechos pregonan.

*Mat.* Darè à mi patria laureles,  
à quien la embidia despoja.

*Vase cada uno por su puerta, y sale Adolfo.*

*Adolf.* Quando se viò jamàs, con tanto empeño  
descantar la ambicion en ocio, y sueño;  
sean fortunas mias,  
registro atento de las sombras frias,  
hàsta que alegre à coronarse vuelva  
de luz el monte, y de esplendor la selva;  
porque à sus rayos puros,  
pueda lograr seguros  
quantos deseos mi ambicion pregonan  
de la Regia Corona,  
que yà mi frente espera,  
y aun mismo tiempo muera  
mi mayor enemigo:

*Amor, Lealtad, y Venturas*

Muera Matias, que las leyes figo  
del poder mas tirano, y mas violento  
que en su teatro dibuxò sangriento,  
feroz embidia de la dicha agena,  
que à passos crece de su misma pena.  
Sino engaño la vista, y el oido,  
à esta parte he sentido  
que llega vn bulto.

*Sale Margarita con la Corona cubierta  
con vn tafetan.*

*Marg.* Que mas dichas, cielos,  
que en ansias, y desvelos  
alienta amor las esperanças mias,  
que ya se ven seguras: es Matias?

*Ado.* La voz es de muger: ya mi enemigo *à p.*  
viene, buscando sus intentos figo,  
y descubra el engaño, y la cautela  
lo que su voz rézela.

*Mar.* No respondes? *Adol.* Señora,  
por si llegasse aora  
quien pueda conocerme, detenia  
la voz el alma, que al silencio fia,  
y por saber quien eras.

*Mar.* La misma soy, de quien tudicha esperas:  
faldrà el intento vano  
del fiero Adolfo, y de mi ciego hermano.

*Adolf.* Què intenta Margarita? *à p.*  
mi rabia mueve, mi furor incita.

*Marg.* Este es de Vngria su mayor tesoro,  
librele tu respeto, y tu decoro  
del barbaro poder.

*Dale la Corona, y èl la descubre.*

*Adolf.* Cielos, què escucho!  
aun para sueño es mucho:  
aquesta es la Corona, ay mayor fuerte!  
en su engaño se advierte,  
con la dicha mayor el bien que toco,  
pagarte aora con la vida es poco.

*Marg.* Dexa los cumplimientos,  
quando se ven à tu peligro atentos,  
mi hermano, Adolfo, el dia,  
con tan mortal porfia,



*Amor, Lealtad, y Ventura*

el desvelo, y el cuydado  
con que ha de prevenirse el buen Soldado;  
he de ver à mi gente,  
antes que bañe en purpura el Oriente  
el luminar mayor.

*Rob.* Y vea cumplidos

efectos de su dicha merecidos:  
El cavallo à su Alteza, bien lograda  
fuerte en vna fortuna desdichada.

Todos le serviremos.

*Adolf.* Tocando voy, fortuna los estremos

de tu inconstante rueda;  
permiteme, que pueda  
poner feliz la planta,  
donde à prodigios tuyos se levanta;  
conseguido vn deseo,  
darè à tu imagen por mayor trofeo  
quanto aroma eterniza  
al paxaro, que vive en su ceniza;  
pues del mar, que navego, toco el puerto,  
yo coronado, y mi enemigo muerto.

*Vase.*

*Mar.* Que importa q̄ armada à rayos

la fortuna se prevenga  
de quanta fiera amenaza  
barbaros pechos, engendran:

Que libre Matias, ya  
no es bien, que las iras tema  
de mi hermano; passos siento,  
no es temor, que es diligencia  
del cuydado el esperar  
lo que la fortuna ordena,  
en la hazaña mas illustre,  
que viò esse globo de estrellas.  
Luzes descubro, serà  
mi hermano: Cielos! yà llega  
la vltima execucion  
de lo que el alma desea,  
con voz, y aliento fingido,  
para enganar las sospechas.

*Sale Enrico, y Soldados con vna  
hacha encendida.*

*Enr.* Executad luego el orden  
que os di.

*Marg.* La piedad esfuerça  
mi voz, hermano cruel.

*Enr.* Què dizes?

*Marg.* Que si me dieras  
quanto bien busco el deseo  
de la ambicion: mas sedienta  
todo lo ólvidara, todo  
lo despreciara, y perdiera,  
por no ver executar  
crueldades tuyas.

*Enr.* Tan necia  
à mis intentos te opones?

*Sale Roberto.*

*Rob.* Este pliego de la Reyna  
trae vn correo.

*Enr.*

**Enr.** El gobierno  
por su valor, y prudencia,  
le ha dado el Reyno entre tanto  
que por la eleccion se aprueba  
el nuevo Rey. *Lee à parte.*

**Mar.** Que temores  
sobre vna accion tan resuelta,  
y tan heroyca podràn  
turbar el alma, aunque vea  
castigados mis deseos,  
con la muerte mas violenta,  
que inventò el poder tirano.

**Enr.** Traed luego à mi presencia  
à Matias. **Mar.** Yà mi amor  
ha hecho la vltima prueba  
de bizarro, la fortuna  
pare, ò despenhe su rueda.

*Sacan à Matias.*

**Mar.** Ya sè que vengo à morir.

**Mr.** Los Cielos conmigo sean!  
es burlada fantasia  
porque los sentidos pierda?

**Enr.** Aunque la Reyna me escribe,  
quiero que su carta leas,  
porque mi intento perdones,  
si fundado en la obediencia  
del Rey. **Mat.** Disculpado estàs;  
y lleve el viento las quexas, *à p.*  
de vna engañosa muger,  
que de mi muerte se alegra  
pues no la vi, aunque sali  
donde tan cruel me ordena  
que la espere, porque à vn tiempo  
su engaño, y mi muerte sienta.

**Enr.** Perdiò la ambicion mi intento.

**Mar.** A quien entregue tan necia,  
y tan loca el Real tesoro,  
para que el Reyno se pierda.

*Lee Matias.*

Enrico, los Electores han juzgado  
por falsas acusaciones, contra Ma-  
tias Vniades, pondreisle luego en

libertad, para que, acaudille nues-  
tros exercitos, y se oponga à los  
intentos de Adolfo.

*La Reyna.*

**Mr.** Entre confusiones tantas  
su vida el Cielo remedia.

**Mar.** Piadosos los justos Cielos  
tan buelto por mi inocencia.

**Rob.** Sin duda, que la verdad  
burlò las fingidas señas,  
y fue Adolfo el que saliò.

**Enr.** Libre estàs; pero quisiera  
que vna merced me otorgaras;

**Mr.** Enrico, el servirte, es deuda;

**Enr.** Adolfo està en el castillo,  
y por ciertas conveniencias,  
entrò con seguro à hablarme.

**Mat.** Donde tanto se interessa  
es primero la lealtad.

**Enr.** Pues dime, que es lo que intètas?

**Mat.** Veraslo agora, soldados,  
la lealtad, y la obediencia  
dièron blasones ilustres,  
no padezca tanta fuerza  
Vngria de vn enemigo,  
que tiranizarla intenta.

**Enr.** Advierte.

**Mat.** Ya estàs advertido.

**Rob.** Tardè intentaràs su ofensa;  
porque Adolfo. **Ma.** Di, prosigue.

**Rob.** O porque el riesgo temiera,  
ò porque importò bolverse  
à su campo con la priessa,  
que nos diò, pidiò el cavallo,  
y como el veloz cometa,  
que à los mas atentos ojos  
niega el curso con que buela;  
dèxo el Castillo. **Mat.** Previna  
el riesgo su diligencia.

**Mar.** Y por mi engaño cruel  
es quien la Corona lleva.

**Enr.** Y mi silencio pregone,

*Amor, Lealdad, y Ventura.*

lo que mi temor confiesa.  
*Mar.* Y à las despeñadas fombas  
à los celajes se ausentan  
del Alva que al Sol dormido,  
enre aljofares despiertan:  
y es bien, que temple la prisa  
los cuidados de la Reyna.  
que en Alva Real me aguarda,  
dos cavallos se prevengan  
para mi, y vn criado mio.  
*Enr.* Obediente à quanto ordenas.  
tienes ya mi voluntad,  
ò quanto à los hombres ciega.  
la despenada ambicion,  
fundada en locas quimeras! *Vas.*

*Nar.* Matias.

*Mat.* Como te atreves  
à estar, donde manifiesta  
el Sol los engaños tuyos.

*Mar.* Si los tuyos consideras,  
conoceràs mi verdad.

*Mat.* Darte mas credito, fuera:  
desmentir à los sentidos,  
que sirena lifongear,  
que codrillo amenazas,  
que basilisco atormentas,  
para que muriendo viva  
en tus ojos, y en tu lengua.

*Mar.* Hà Cielos! que à mis desdichas:  
no ay remedio que prevenga,  
dà credito à mis verdades,  
y tus rigores merezca:

*Mat.* Serà obscurecer la luz.

*Mar.* Serà desterrar las nieblas.

*Mat.* Serà dar firmeza al tiempo.

*Mar.* Serà conocer que buela.

*Mat.* Romperà primero el mar:  
el precepto de su arena.

*Mar.* Y mis lagrimas seràn  
testigos de mi inocencia,  
porque las desdichas mias:  
al ultimo plaço llegan:

pues trocaron por mutarme  
en delito la clemencia.  
Yo sola, yo sola he sido  
la que en el mundo pudiera  
ser el incendio de Vngria,  
porque abrasada se pierda.

*Mat.* Què dize?

*Mar.* Que por librarte,  
aunque mi verdad no creas,  
derribè desde su cumbre  
la soberana grandeza,  
y la magestad que el Cielo  
diò à este Reyno.

*Mat.* Huvo mas ciegas:  
enigmas, tu hermano buelve.

*Mar.* Pues quede yo sin defensa,  
y sin disculpa. *Mat.* Y à mi  
no me dà lugar la priessa,  
para escuchar mas engaños,  
que voy adonde me espera  
la libertad de mi patria.

*Mar.* Próspero su cesso tengas.

*Mat.* Adolfo, en tu busca voy.

*Mar.* Calle el delito mi lengua.

*Mat.* La campaña nos aguarda.

*Mar.* Yo soy causa de la guerra.

*Mat.* Viva Vngria.

*Mar.* Y quien la destruye muera:

JORNADA SEGUNDA

*Dentro plaza, y sale acompañamiento  
y la Reyna, y Carlos viejo.*

*Rey.* Con tan valiente soldado  
como Matias, no vive  
rezelo en mi pecho, escribe,  
y fue el acuerdo acertado.  
Que ha partido à asegurar  
las fuerças en las fronteras  
de Bohemia.

*Car.* Las vanderas:

con que se ha atrevido à entrar  
Adolfo en Vngria, son  
de Bohemia.

*Rey.* Querrà el Cielo,  
que no se logre el desvelo  
de su tirana ambicion.

*Car.* Dos hijos mios, señora,  
murieron con vuestro esposo,  
Rey nuestro, con lastimoso  
suceso infeliz; y aora,  
que por mi Rey los perdi,  
fuerças, y aliento crecieron,  
que el valor con que murieron  
me le dexaron à mi.

Que aunque desdichas, y penas  
baitan à vltrajar la vida,  
para verla bien perdida,  
hierve su sangre en mis venas.

*Rey.* Carlos, el valor lo hereda  
la sangre noble, y en vos  
serà deuda.

*Car.* Ruego à Dios,  
que felizmente suceda  
tras la tirana opresion  
del Reyno, lo que mi fee  
merece, que yo verè  
castigada la ambicion  
de Adolfo, si en la campaña  
loco se atreve à esperar  
à Matias, para dar  
testimonio, que se engaña  
su desvañecido intento,  
por mas que pongan ligeras  
toldos al Sol sus vanderas,  
que esparce en ondas el viento.  
Tu salvo conduto tiene  
para hablarte.

*Rey.* En el poder  
se funda, deseo saber  
el intento con que viene.

*Car.* Mas si por blason de Vngria,  
de Adolfo llega à triunfar,

Matias para reynar  
tendrè mi voto.

*Rey.* Seria  
d'igno sugeto, que yo.

*Car.* Vuestra Magestad, señora;  
es Reyna, y gobierna aora,  
que si Ladislao faltò  
su esposo, pero el cuydado  
me toca en caso tan nuevo,  
porque soy quien mas la devo;  
por mi lealtad obligado,  
y por honras que recibo,  
y no ha sido la menor  
honrar con nuevo favor  
por quien tan dichoso vivo  
à Margarita.

*Rey.* Merece  
Carlos, por sobrina vuestra;  
la voluntad que la muestra  
mi amor, pero no parece  
que esta en Palacio con gusto,  
pena me dà en referillo,  
si por mi dexò el castillo  
de Belgrado, no era justo  
que viviera entre Soldados,  
aunque tenga aquella fuerça  
su hermano.

*Car.* No es quien la fuerça  
el rigor de sus cuydados  
à la pena que mostrais,  
que los que debe tener,  
es siempre de agradecer,  
el amor con que la honrais.  
Mas ella sale, y podreis  
saber la ocasion mejor.

*Sale Margarita.*

*Mar.* O causas de mi dolor!  
siendo tantas no venceis?

*Rey.* Margarita.

*Marg.* Gran señora,

*Rey.* Dime tus nuevos cuydados,

que

què tantas penas descubren:  
si es la ausencia de tu hermano,  
ya tiene licencia mia  
para que dexè à Belgrado:  
que en las guerras que le esperan  
debo, por quien es, honrarlo.

**Mar.** Otra es, señora la causa,  
y mi sentimiento es tanto,  
que no sè como lo sufre  
la vida, que à ser vn marmol  
el dueño de mi dolor,  
ya se huviera desatado  
en tan heladas cenizas,  
que apenas dexaran rastro  
à la memoria, perdona  
el no poder explicarlo,  
que embarga la voz al pecho  
quando la ofrece à los labios.

**Rey.** El remedio facilitan  
los malès comunicados.

**Mar.** Flata el aliento à los mios,  
para que muera callando.

**Rey.** Pues yo he de saber tu pena.

**Mar.** Temo el castigo que aguardo.

**Rey.** Què delito has cometido?

**Mar.** El mayor, que imaginaron  
los barbaros mas crueles.

**Car.** Temiendo estoy, y dudando  
que puede ser.

**Rey.** En mi pecho  
ay piedad.

**Mar.** Me la negaron  
mis temores, y es mejor,  
señora, que muera à manos  
de mi silencio cobarde,  
que ver tu semblante ayrado,  
mas si en mi tiene mas fuerça  
mi obediència, que tu agravio,  
muera yo à noticias tuyas.

*Vn clarin, y sale vn criado.*

**I.** Señora, Adolfo ha llegado,  
y solo aguarda licencia

para hablarte.

**Mar.** Con que laços  
me và matando el dolor. *à Pa.*

**Rey.** Licencia tiene: què estraño  
accidente es el que pudo  
mudarte el color?

**Mar.** Si tanto  
deseas saber la causa,  
que la verguença ha callado  
por la ofensa, no permitas,  
que pueda verme el tirano  
Adolfo, ocasion fatal  
de mi muerte.

**Rey.** Mas espanto  
me dà tu voz, que la culpa,  
si la huviera confessado.

**Mar.** Luego lo fabràs, señora,  
para que viva entretanto  
que le escuchas.

**Rey.** Pues bien puedes  
retirarte.

**Mar.** A vn desdichado  
que atropellados le llegan  
los riesgos, que han de matarlo!

*Vase.*

**Carl.** Cietos, què enigmas obscuras  
son aquestas!

**Rey.** Estoy, Carlos,  
como dudosa, y confusa.

**Car.** A mi tambien me negaron  
los discursos prevenidos,  
indicios de mis agravios.

*Sale Adolfo.*

**Adol.** Ya sabes, que en el poder,  
y en el valor se libraron  
quántas victorias, y triunfos  
dieron los siglos passados,  
al bronce eterno en que viven,  
sin que se atreva à mancharlos,  
ni la muerte, ni el olvi lo.

**Car.** Eicosa terminos varios,  
què dilatan tus intentos,

que



que ya tiene exemplos claros  
de sus Victorias Vngria,  
que por no poder guardarlos  
la fama en archivos suyos,  
los esparce, por ser tantos,  
al viento, en ombros de plumas,  
figlo à figlo, hasta llevarlos,  
à los mas remotos climas,  
adonde apenas llegaron  
del Sol con escasas luzes,  
las noticias de sus rayos.

*y. Profigue tu intento. Ad. Yo,*  
viendo que me aveis negado  
(votos injustos han sido)  
el Laurèl que he de alcançarlo  
mas bien, que el Romano Cesar,  
quando turbando los mansos  
cristales del Rubicon,  
con huellas de sus cavallos  
diò espanto à Roma, y al mundo,  
que para este intento traygo  
vanderas, que al Sol eclipsan,  
porque le firven de Ocaso,  
tendidas al viento nubes,  
ceñidas al alta rayos,  
valor en los Capitanes,  
obediencia en los Soldados,  
en mi vengança justicia,  
y en mi sentimiento agravios.  
No ay à quien pueda temer,  
porque ya murió en Belgrado  
Vniades, y lá fuerça  
mayor en que se apoyaron  
esperanças, y deseos,  
dichosamente logrados,  
es que tengo en mi poder  
la Corona, con que alcanço  
vn trofeo merecido,  
y vn aplauso conquistado,  
llamandome la fortuna  
à coronarme en sus braços,  
*ey. Cielos, que escucho!*

*Car. Perdimos*  
el tesoro que guardaron  
lealtad, y valor.

*Rey. Quien pudo,*  
fiero enemigo, tirano,  
en el delito mayor  
ser traydor, siendo vassallo.

*Car. Ha Cielos! con que castigos*  
vn hecho tan inhumano  
pagará vn traydor.

*Adol. La industria,*  
y el esfuerço, me otorgaron  
el blason mayor de Vngria,  
mal perdido; y bien cobrado;  
porque yo solo en el mundo  
he merecido alcançarlo.  
Buen sè, Isabela, que tienes  
tu casamiento tratado  
en Escocia, quando yo,  
siendo Rey; pero no trato  
de obligarte, siha de verme  
preso de amarillo espanto,  
armado el Planeta quinto,  
medroso de que le infamo,  
siendo trono de mi triunfo,  
entre polvo, y sangre el campo.

*Al irse sale Matias.*

*Mat. Espera:*

*Reyn. Llegò al dolor*  
remedio para templarle.

*Adol. Ay mas infeliz suceffo!*  
vivo Vniades, ya aguardo  
à saber tu intento.

*Mat. Presto:*

sentirás el desengaño  
de tu sobervia ambiciosa.

*Car. Batiò los escollos pardos*  
el Mar, que borrasças mueve;  
faliò el Sol, cesò el naufragio.

*Mar. Con licencia de la Reyna*  
miserora, en cuyo amparo



*Amor, Lealtad, y Ventura.*

tiene meritos de vida,  
del menor de sus soldados;  
quiero hablarte en su presencia,  
pues te ha valido el resguardo  
del seguro con que v. e. es.

*Adol.* Tambien es seguro el campo,  
adonde tienen defenſa  
los coraçones bizarros.

*Mat.* En el me verás tan preſto,  
que los celajes dorados,  
que tràs del Alva ſe mueſtren,  
ſobre los montes mas altos,  
daràn ſus primeras luzes,  
para cauſarte deſmayos,  
en Vngaros coſeletes,  
para que el Planeta quarto  
los reſpette como limpios,  
y deſpues como manchados,  
tintos en ſangre enemiga,  
antes que al dormido Ocaſo,  
mezclando rayos, y eſpumas,  
deſpeñe el luciente carro.

*Adol.* En viendo los batallones  
con que te buſco marchando,  
verás la imagen del miedo,  
entre los ceſpedes blandos,  
que à la margen del Danubio  
formann ſuñeſto teatro,  
para fatal eſcarmiento  
de intentos deſeſperados.

*Mat.* Si acaudillara tu orgullo  
mas Vanderas que Alexandro,  
que diò penetrando el mundo,  
leyes al mundo ſu braço,  
te buſcàra, porque vieras  
que la vitoria que aguardo,  
por corta no hà de eſcribirſe  
entre los blaſones claros  
de mi nombre.

*Adol.* Tarde es luego,  
para conocer tu engaño.

*Mat.* La campaña verà el tuyo.

*Adol.* Es grande el poder que traygo,

*Mat.* El valor dà las victorias,  
no la copia de Soldados,  
que el numero, ſi es cobarde,  
pierde mas aprieſſa el campo.

*Adol.* Eſta militar Doctrina  
la avrà de olvidar temblando  
tu gente, quando me vea  
la marcial paleſtra armado.

*Mat.* El ſiguiente Sol ſerà  
en naciendo el juez de entràbos.

*Adol.* Anticipados clarines  
tocarè por deſpertarlo.

*Mat.* Tiempo avrà para morir.

*Adol.* Yo te eſpèro. *Vaj.*

*Mat.* Yo te aguardo.

*Reyn.* En vueſtro valor ſeguro  
tenemos dichoſo amparo.

*Mat.* Yo ſoy ſeñora.

*Sale Margarita, y arrojaſe à los pies de  
la Reyna.*

*Mar.* A tus pies  
llega pidiendo la muerte,  
quien por deſdichada ſuerte  
prodigio del mundo es,  
Florinda que perdiò à Eſpaña  
con la muerte de Rodrigo,  
no fue tan fiero enemigo.

*Rey.* Mis temores deſengaña.

*Mar.* Ay mas nueva confuſion!

*Car.* Tu ſilencio viene à ſer  
el prodigio, por tener  
en dudofa ſuſpenſion,  
à la miſma luz del dia,  
que ya ſe eclipsa por ti,  
à la Reyna, à Vngria, à mi,  
porque tienes ſangre mia.

*Mar.* Yo entreguè à Adolfo, (ſeñ ora)  
(como al dezirlo no muerdo  
Cielos!) pagando primero  
la culpa que el mundo ignora.  
Alfin le entreguè el teſoro,

blafon de Reyes de Vngrias:  
no lloro la muerte mia,  
que ſolo el delito lloro.

*Rey.* Fiera muger; que descubres  
ya ſin remedio el veneno,  
aſpid de cautelas lleno,  
que para matarme encubres;  
no eſtès donde pueda verte,  
que ſi eres aſpid tocado,  
baſiſco eres mirado,  
para que ſobre la muerte.

*Mat.* Señora, advierte, que yo.

*Rey.* Tu la diſculpas?

*Mat.* Bien puedo:  
confeſo el delito el miedo,  
pero la diſculpa no.

*Reyn.* Ninguna en el mundo avrá  
que abonar pueda vn delito,  
que en ſi miſma infamia eſcrito,  
llamando al caſtigo eſtá.

*Mat.* Señora:

*Rey.* Es el ruego en vano.

*Mat.* No eſpero el perdon jamás.

*Car.* Exemplo al mundo ſerás  
con hecho tan inhumano:  
de que barbaro feroz,  
de humana ſangre ſe diento,  
que al Sol empañá ſu aliento,  
que al ayre turba ſu voz,  
ſe cuenta hazaña tan fea,  
que porque al mundo no viva,  
no avrá fama que la eſcriba,  
ni avrá ſiglo que la crea?  
Que yo que á ſaber llegué  
que fue el delito mayor,  
daré la vida al dolor,  
para penſar que no fue;  
que ſi por llegarla á oír,  
mi afrenta ſe ha de aumentar,  
quiero morir, y olvidar,  
y no acordarme, y vivir.

*Mat.* Si vn engaño, porque aſſombre

al mundo, vn delito obró,  
con vna hazaña haré yo  
que ſe eternize mi nombre,  
y ſi en deſdichas mortales  
fundada mi dicha eſtuyo,  
Lucrecias, y Porcias vivo  
con braſas, y con pañales,  
mas ſi fortuna me llama,  
y me dá eſperança alguna,  
yo labraré mi fortuna  
al paſſo que ella la fama.

*Vaſe.* Salen *Laura*, y *Merlin*, cada uno  
por ſu parte.

*Mer.* *Laura*, qué te vuelvo á ver?

*Laur.* Qué te vuelvo á ver, *Merlin*?

*Mer.* Si, mas tu con tío fin  
del que yo avia menéſter:  
voyme á la guerra mañana,  
oy tu te enamoras tarde.

*Laur.* Siempre mi amor es cobarde.

*Mer.* Linda fruta es la temprana.

*Laur.* Es muy cara.

*Mer.* Cueſte vn ojo  
de quien la ſale á vender.

*Laur.* Luego no quietes comer?

*Mer.* Ya ſe me quitó el antojo.

*Laur.* Pues por qué?

*Mer.* Porque reparo,  
quando del guſto me llevo,  
que lo que tiene de nuevo,  
lo echa á perder con lo caro,  
y el que de comerla trata,  
ſi es cuerdo, no ſe aprefure,  
aguarde á que ſe madure,  
y la comerá barata.

*Laur.* Alguna avrá que en ſu vida  
nadie la pueda alcancar.

*Mer.* Eſta miſma ſe ha de hallar  
al pie del arbol caida:  
ſi quieres que algo te deba,  
con matrimonio ha de ſer,  
vn engerto hemos de hazer

*Amor, Lealdad, y Ventura.*

Del durazno, y de la breva.

*Laur.* Quando?

*Mer.* Parece me à mi,  
que en firviendo tres campanas.

*Laur.* Tan tarde?

*Mer.* En effe te engañas,  
y el engaño es contrati:  
avisos por ellas dàn;  
Cruz es tambien la muger;  
dexamela merecer,  
pelearè como vn Roldan.

*Laur.* Y si te matan primero?

*Mer.* No me estuviera peor.

*Laur.* Tarde llegara tu amor.

*Mer.* Sin Cruz fuera mas ligero;  
pero pues ya estàs refuelta,  
mira que estès prevenida  
de Oraciones à la ida,  
y camisas à la buelta.

*Laur.* Para poderte curar,  
si en la guerra te han de herir,  
de hilas podran servir.

*Mer.* Yo me pienso deshilar  
para curarme en salud.

*Laur.* Pues tan cobarde has de ser?

*Merl.* Laura, todo es menester:  
la prevencion es virtud,  
y quiero mas que la gente  
diga, como yo me guarde,  
aqui se escapò vn cobarde,  
que no, aqui murió vn valiente;  
no se verá en effe gozo;  
si al que muerte ay quiè le abone,  
le diràn, Dios le perdone;  
cierto que era tiesto el moço!  
y pues como hombre temi  
quiero mas, si el riesgo obliga,  
estàr donde yo lo diga,  
no que lo digan de mi,  
que si muero, al que me llama  
bizarro, por tanta herida,  
digan que me dè su vida,

que yo le darè mi fama;  
veamos si lo bizarro

es mejor que lo probete,  
mordiendo yo de vn mollete;  
quando estè el mascando barro.

*Laur.* Mira que sale la Reyna,  
y Carlos.

*Merl.* Yo me retiro,  
y en quanto à lo que tratamos,  
Laureta, lo dicho dicho;  
porquè puerta he de salir?  
Vive Dios, que me han cogido  
en la trampa como à lobo,  
ò como à mi, que es lo mismo.  
*Sale la Reyna, y Carlos, y turbase  
Merlin.*

*Reyn.* Quien eres?

*Merl.* Nunca lo fuera:  
Señora, soy Merlinillo,  
cierto criado.

*Reyn.* A quien sirves?

*Mer.* A Dios, pero mal servido,  
y sirvo, despues de Dios,  
à Vniades; ya lo he dicho,  
y pido licencia, y voyme.

*Carl.* Buen humor.

*Reyn.* A què has venido?

*Mer.* Vine à ver à mi payfana,  
que ha dias que no la he visto,  
como otros son de vna tierra,  
somos los dos de vn Castillo:  
sabe que voy à la guerra,  
Dios me lo estorve, y me dixo,  
que ella tiene vnas palabras,  
pienso que son quatro, ò cinco,  
que si las digo en el campo,  
aqui pienso que ay hechizos,  
no me alcançaràn las valas  
si estoy diez leguas del sitio.

*Reyn.* A tu señor he de hablar,  
vè à llamarle.

*Merl.* Sea bendito

el que crió los vencejos,  
que son tortugas conmigo.

*Car.* Ha de escribir V. Alteza  
al de Escocia?

*Reyn.* Determino,  
en respuesta de sus cartas,  
lograr los intentos míos,  
siendo esposa fuya (aquí  
es el encubrir preciso,  
pensamientos, y deseos,  
hasta saber los disignios  
de Carlos, que tanta mano  
tiene en el Reyno.)

*Car.* Yo he visto  
con atención cuydadosa,  
señora, atenta al peligro  
que amenaza al Reyno, que

*Reyn.* Proseguid (abran camino  
mis esperanças.

*Carl.* Que es bien,  
por otros justos motivos,  
entretener al de Escocia,  
y pues Matias es hijo  
del gran defensor de Vngria,  
y él por su valor temido  
de Turco, y Perá, q̄ entrambos,  
aunque Exercitos distintos,  
los venció, con fuga infame,  
cobrando quantos Presidios  
tuvo en el Reyno Amurates,  
siendo Vniades caudillo  
nuestro, con heroicos hechos,  
que avrán de dár siglo à siglo  
materia al bronce, y al marmol,  
adonde vivan escritos:  
y por coronista fuyo  
la embidia, siendo el delito  
de que quiso conspirar  
contra Vngria, tan indigno  
de su valor, y su sangre,  
que la verdad fue el archivo,  
donde guarda sus lealtades

el tiempo.

*Rey.* Harto aveis dicho,  
de que ya estoy satisfecha,  
siendo su abono el testigo:  
proseguid con vuestro intento.  
(Parece que yo yole pinto.)

*Car.* Digo que no ay en el mundo,  
por lo que os he referido,  
quien merezca vuestra mano  
mejor, con que ya consigo  
que Reynéis en vuestra patria,  
pues es dexarla preciso  
casandoos con Rey extraño;  
supuesto que siempre ha sido  
por eleccion este Reyno,  
y con Matias le libro  
de la opresion que padece.  
Esto, señora, os suplico,  
por voz de los Electores.

*Rey.* Por vuestra eleccion escribo;  
y en quanto à mi casamiento,  
las conveniencias que he visto  
me parecen justas. *Car.* Bien  
del afecto con que os sirvo  
conoceréis mi deseo.

*Rey.* Para que se logre el mio.  
*Sale Matias.*

*Mat.* V. Alteza, gran señora,  
buelvo à verla con temor,  
por el passado rigor  
mandó que la viesse aora.

*Rey.* Vuestro padre por Soldado  
que aun mas honras merecia,  
siempre à los Reyes de Vngria  
habló cubierto, y sentado.  
Traed assiento à Matias.

*Ca.* Què bien q̄ le empieça à honrar

*Mat.* Esto será anticipar,  
señora, las dichas mias.

*Sacan un taburete.*

*Reyn.* Sentaos.

*Mat.* Aveis de advertir.

*Amor, Lealtad, y Ventura.*

si aora escusarme intento,  
que siempre se halla violento  
el premio antes de servir.

*Rey.* Este premio, este favor,  
ya vos le aveis merecido,  
y aun os tengo prevenido,  
si servis, otro mayor.

*Mat.* De vuestra grandeza espero  
mas honras. (Buena ocasion à p.  
para alcançar el perdon  
de Margarita. *Sientase.*

*Reyn.* Què fiero,  
y sobervio se mostrò  
Adolfo.

*Mat.* Es vn gran soldado,  
y de su valor fiado,  
con libertad os habló.

*Reyn.* Quando os partireis?

*Mat.* Mañana,  
que el Exercito me espera,  
y antes de partir quisiera,  
fino es mi esperança vana.

*Reyn.* Què pedis?

*Mat.* Que Margarita,  
que vuestro rigor condena,  
no padezca mas la pena  
en vuestra desgracia escrita.  
Si ella està culpada, yo  
estoy culpado tambien,  
por folicitar mi bien  
con las sombras se engaño:  
Adolfo estava en Belgrado,  
el intento yo lo ignoro,  
diole vn engaño el tesoro,  
como perdido llorado.

Estos fus delitos son,  
templad el rigor del pecho,  
que si culpada en el hecho,  
no lo estubo en la intencion.

*Rey.* Dezid que intento tenia,  
que causà à su engaño fuera.

*Mat.* Para que yo os la traxera,

entregarme le queria,  
porque temì la ambicion  
de vn enemigo tirano.  
(no es biẽ q culpe à su hermano.)  
Con vno, y otro esquadron  
se iba ya. acercando al muro,  
tan sobervio en el poder,  
que le entrò à reconocer,  
confiado en el seguro.  
Esta es la verdad, señora,  
y à Margarita estarè  
tan agradecido, que.

*Reyn.* Dezid.

*Mat.* Lo que falta aora  
es vuestra piedad.

*Reyn.* Y luego?

(Mas si la tuviesse amor?) à p.

*Mat.* Os pedirè otro favor?

*Rey.* Mucho alcança vuestro ruego,  
seguro podeis pedir.

*Mat.* Vendrè à ser el mas dichoso,  
si merezco ser su esposo.

*Rey.* Carlos, què hemos de escrivir?

*Carl.* Ay suceso semejante!  
perdiendo estoy el sentido!

*Rey.* Justo es lo que aveis pedido;  
pero andas muy igno ante,  
si en las rebeldes porrias  
de Adolfo, que ya os espera,  
aunque el ruego os concediera,  
tratais de bodas, Matias? *Vas.*

*Carl.* Mál os sabeis entender,  
que aunque el valor os abona,  
si allà ganais la Corona,  
acà la aveis de perder. *Vas.*

*Mat.* Què enigmas son estas, Cielos!  
tal desprecio en tal favor,  
en las honras el rigor,  
y en las dichas los desvelos?  
Mas si ay esperança alguna  
contra el rigor, y el poder,  
oy Margarita ha de ser

el premio de mi fortuna,  
que si por mi està infamada,  
vna lealtad ofendida  
premie vn alma agra decida,  
con inocencia culpada. *Vas.*

*Salen Margarita, y Laura.*

*Marg.* Laura.

*Laur.* Señora, què intentas?

*Mar.* Ya vès que las sombras pardas  
de la noche me socorren,  
y que se parte mañana  
Matias, y que en Palacio,  
que alfin merece honras tantas,  
le hospedò Carlos mi tío,  
en su mismo quarto.

*Laur.* Manda  
imposibles, que ya sabes,  
que por servirte arriegàra  
mi propia vida.

*Marg.* De ti  
debo hizer mas confiança.  
Con cuidado, y con secreto,  
le has de dezir que le aguarda  
la muger mas infeliz  
que diò al engaño desgracias,  
que diò al escarmiento penas,  
y diò à la muerte venganças.

*Laur.* Donde dirè que le esperas?

*Marg.* Donde la corriente clara  
de essa fuente, besa hnmilde,  
flores que despierta el Alva;  
pero advierte que la Reyna,  
que en sus penas no descansa,  
baxa à divertir las horas  
al jardin, porque le agrada  
la soledad, y el silencio,  
y con repetidas plantas,  
buelve las noches Auroras,  
por lo que en las sombras tarda.

*Laur.* Pues mira, señora, el riesgo.

*Mar.* Mis deseos le disfracan.

Ya te he señalado el sitio,  
adonde mis esperanças,  
ò se logren, si me alientan,  
ò se pierdan, si me engañan.

*Laur.* Ya te obedezco. *Vas.*

*Mar.* Verè

si en el rigor de mis ansias,  
donde ofendida de todos  
los que sin culpa me infaman,  
halla fagrado mi amor  
en el que ha sido la causa:  
mas este pequeño alivio  
niega mi desdicha al alma,  
pues quando descubre el puerto  
la buelve al mar la borraça.  
Vn bulto he visto en las sombras,  
parece que me amenazan  
sospechas de lo que temo,  
que para matarme bastan.  
Azia donde estoy se acerca  
ay fortuna mas contraria!  
que si aguardo me conocen,  
si me aparto, no me halla  
Matias, como se juntan  
Cielos, tan mortales riesgos,  
que aun antes que lleguè, matan!

*Sale la Reyna.*

*Reyn.* Què aya pueſto vna muger  
en tan mortales bálanças  
vn Reyno, y quando los Cielos  
parece que lo restauran,  
con el valor de Matias,  
à quien ya se inclina el alma,  
tan opuesta à mis deseos,  
siendo tan justos me agravia.  
Dos delitos son crueles,  
entrambos mis furias llaman,  
siendo el primero castigo,  
siendo el segundo vengança.

*Ma.* Què harè en dudas à opuestas?  
tan peligrosas entrambas:  
retirarme es el remedio,

que

*Amor, Lealtad, y Ventura.*

que es acción mas acertada,  
porque vn yerro no se muestre,  
que se encubra vna esperança.

*Retirase à la puerta, y la Reyna llega  
adonde estava Margarita.*

*Rey.* Que aun divertirme no pueda  
en esta suspenfa calma,  
en estos silencios mudos,  
que blandamente regalari  
entre cristales, y flores,  
donde las penas descansari.

*Mar.* Parece que se ha parado,  
que mis congojas le llaman,  
que à ser Matias, sin duda,  
que le acompañara Laura:  
el sitio que señalè,  
adonde yo le esperaba,  
ha ocupado mi desdicha,  
que en las sombras se disfracat  
penas, basta ya el rigor.

*Rey.* Confusos cuidados, basta.

*Marg.* No atormenteis à vn deseo.

*Rey.* No fatigueis mas à vn alma.

*Salen Laura, y Matias.*

*Laur.* Dicha: has tenido, Matias,  
pues sin que nadie estorvara  
nuestro intento, hemos llegado  
al sitio donde te aguarda  
Margarita mi señora.  
Llega.

*Vase. Llega Matias adonde està la*

*Reyna.*

*Reyn.* Quien imagina  
tan no pensado suceso  
este es Matias, que engaña  
su deseo con la noche:  
aqui su engaño me valga,  
para saber lo que intenta.

*Mat.* A mi amor rindo las gracias,  
bellissimo dueño mio.

*Marg.* Penas mias, con quien habla,

si es la Reyna, mis temores  
con la muerte me amenaçan.

*Rey.* Finezas de tanto amor,  
si pudiera, os las pagara,  
pero la Reyna lo estorva.

*Mat.* Què dezis?

*Reyn.* Que os defengaña  
el temor de sus rigores.

*Mar.* Ay cautela mas estraña!  
ò pesares! que en el pecho  
han de rebentar, si callan.

*Mat.* A la Reyna, què la importa  
que yo os rinda à vos el alma,  
justa obediencia la debo;  
en quanto à lealtad, que es tanta;  
que amo el peligro por ella,  
y no dexarè las armas,  
hasta que el fiero enemigo  
lo rinda humilde à sus plantas,  
pero en quanto al alvedrio,  
el alma no se embaraça  
en postrados rendimientos;  
ni en humildades villanas,  
porque generosa buela,  
hasta penetrar las puras  
luzes del Sol, que bizarr  
de sus rayos se corona,  
adonde el poder no alcanza.

*Rey.* Por conveniència se ha violto,  
que vn grande amor se avassalla,  
y con diferente buelo  
penetra esferas mas altas.

*Mat.* Si ha sido temor, que os pintò  
la ciega desconfiança,  
acreditense impossibles  
en mi amor.

*Mar.* Quien se arrojarà  
à pagar deuda tan noble.

*Mat.* Primero en nevada escarcha  
mezclara la ardiente Libia  
piclagos de arenas pardas:



primero en la inculta frente  
de los montes, que atalayas  
son de la barbara Scitia,  
adonde à copos se quaja.  
la nieve que burla al Sol,  
dondè sus rayos desmayan,  
harà el paxaro Fenicio,  
que para morir se abrafa,  
de carambanos la hoguera,  
para que dellos renazca,  
antes que olvide mi amor,  
y no es bastante la paga  
para el favor que me hizistes,  
sin teme postas, y guardas.  
Entrando à verme vna noche  
en la prision mi desgracia  
no me permitiò que entonces  
vuestro intento se lograra;  
pero pues ya lo conozco,  
esta deuda satisfaga  
mi amor generoso.

*Rey.* Estimo  
vuestra fee, pero què aguarda,  
à deuda mas conocida,  
y de mayores ventajas.

*Mat.* Qual puede ser en el mundo  
mas grande? *Rey.* Por vna carta  
no os diò la Reyna la vida?

*Mar.* La Reyna es: de sus palabras  
infiero desdichas mias.

*Mat.* Para que tome las armas  
en la defenfa del Reyno  
me diò la vida, y pagarla  
debo tan alto favor,  
con salir à la campaña  
à dar por ella la vida.

*Rey.* Yo sè que la Reyna trata  
dedaros mayores premios,  
y en el pliego que despacha  
à Escocia, solo por vos  
su casamiento dilata.

*Mat.* Pues la Reyna, què pretende?

*Rey.* Que alenteis las esperanças  
à mayor buelo.

*Marg.* Què escucho,  
sin morir! zelos faltavan,  
adonde sobrayan penas.

*Rey.* Pues mi voz os desengaña,  
subid con nuevos deseos  
dondè fortuna os levanta.

*Mat.* Señora, mi bien, què es esto,  
Cielos! zelosa me agravia.

*Margarita.* *Marg.* Tan cobarde  
es ya mi amor, que desmaya  
en el peligro. *Mat.* Ay linaje  
de mayor pena! *Marg.* Mis ansias  
son mis propios enemigos,  
pues me ahogan, y acobardan.

*Mat.* Gente viene, y ya es esforçoso  
retirarme.

*Marg.* No, no acaban  
de vna vez las ansias mias,  
que vnas con otras se enlaçan,  
gente he visso, què harè, Cielos!

*Mat.* Pero si de quanto abraça  
el mar.

*Marg.* Pero si la muerte.

*Mat.* Me hizieran dueño.

*Marg.* Mè aguarda.

*Mat.* Si me obedeciera el mundo.

*Marg.* Si la fuerça mas tirana.

*Mat.* Desde la cuna del Sol.

*Mar.* Castigos imaginara.

*Mat.* Hasta que en las ondas muere.

*Mar.* Siendo los zelos venganças.

*Mat.* Serà la imagen que adoro.  
Margarita.

*Marg.* Serà palma  
de esta vitoria Matias.

*Mat.* Serà affrenta la mudança.

*Marg.* Serè flor, que busque al Sol,  
si sus rayos no me abrasan.

*Mat.* De tan bella Margarita,  
serè concha, que la guarda.

**JORNADA TERCERA.**

*Salen vn Sargento, y Merlin con arcabuz.*

*Sarg.* Este quarto de la prima le cabe la posta aqui.

*Merl.* Tampoco anoche dormi.

*Sarg.* El buen soldado se estima por lo que vela, y trabaja.

*Merl.* Y si llevan de mandrion à vn hombre, la estimacion le servirà de mortaja.

*Sar.* Eso pienta vn buen Soldado?

*Mer.* Tambien lo pensò Oliveros, y murió de los primeros.

*Sar.* No basta no averle dado.

*Mer.* Con vn par de culebrinas.

*Sar.* El quarto de la modorra.

*Mer.* Esle le haga yna çorra en vn corral de gallinas.

*Sar.* Cuidado.

*Merl.* Yà lo sabemos, deme el nombre.

*Sarg.* San Miguel.

*Mer.* Y si viene San Gabriel, que es Angel tambien, què haremos?

*Sar.* El nombre es, el que le he dado, y procurele olvidar. *Vas.*

*Mer.* No sè si me he de acordar, que en mi vida le he rezado, Es mi amo el General, y reservarme no quiere; pues tome lo que viniere, sino me hallare cabal.

Dormido vn hombre, es tenido por medio hõbre, y esto es cierto; pues yo que lo estoy despierto,

miren que serà dormido. Dirè, si el viene à rondar, que de dia soy Soldado,

y de noche su criado; que me he venido à acostar. El fue lo me dà gran pena; pero la imaginacion obre aqui: hagote gergon, y aya chinches como arena.

*Echase, y sale Margarita con espada.*

*Mar.* Para que me han de animar,

porque sus hazañas crea, Camila, y Pantafilea?

yo soy mi propio exemplar.

Mi heroyco valor lo fundo

en mis pensamientos solos,

que honra, y amor son los polos sobre quien estriba el mundo.

La Reyna (rigor extraño!)

mas sus enojos aumenta:

el tirano Adolfo alienta

su esperança con mi engaño.

Pues vea el Sol, que rayos peyna;

sobre el mar de espumas cano,

que me vengo del tirano,

y satisfago à la Reyna.

Y si la contraria suerte

mi tragico fin desea,

yo harè, muriendo, que sea

mi propia fama la muerte.

El pavellon de Matias

busco entre sombras obscuras,

por ver mis dichas seguras,

si es que lo son, siendo mias.

Aqui està vn hombre, vencido

del sueño, ò la muerte ayrada,

que el breve, ella dilatada,

dueños de la vida han sido.

Si duerme, poca atencion

tiene, quien su honor destierra;

ò fatigas de la guerra,

suñidas por la opinion!

Si es la posta este Soldado,

aquí

aquí pienfo executar,  
lo que me pudo enseñar  
otra experiencia en Belgrado;  
que à vn soldado, que dormia,  
digno de pena cruel,  
mi hermano velò por èl,  
hasta despertar el dia,  
y despues le castigò  
solo con su misma afrenta;  
corra aora por mi cuenta  
el yerro que cometio.

*Taca con el pie el arcabuz, y algale.*

*Mer.* El nombre?

*Mar.* Dormido està,

y hablando el sueño por èl.

*Mer.* No sabe, que es San Migrel,  
que aguarda, que no le dà?

*Marg.* Si acaso fuera enemigo,  
todo el campo se arriesgara.

*Adolfo con rodela, y un soldado.*

*I.* Quien en el mundo intentara.

*Ad.* Mi dichosa estrella figo.

*I.* Para perderte.

*Ad.* La espia

dixo, que por esta parte  
està mas cerca la tienda  
de Matias, arriesgarme  
quiero en el mayor empeño,  
que ha visto en nuestras edades:  
el valor, que mientras viva  
mi enemigo, el coronarme  
serà imposible; la posta  
he descubierto; no es lance,  
que el valor lo dificulte,  
ni la novedad lo estrñe;  
que ya la experiencia ha visto  
en empeño semejante,  
matar la posta, sabiendo  
primero el nombre, y es facil  
con èl discurrir el campo,  
hasta que pueda mostrarme  
la fortuna à mi enemigo.

y quando no executasse  
mi intento esta noche, siendo  
su dicha para librarle,  
tan opuesta à mi fortuna:  
la cabada mina sale  
medida à su pavellon,  
para que entre fuego, y sangre,  
buelva resuelto en ceniza,  
hasta empear los celajes  
de las repetidas luzes.

*Mar.* Dos bultos veo acercarse.

*I.* Mira, señor.

*Por otra parte Matias con rodela,*

*Mar.* El desvelo

lestoca à los Capitanes,  
y mas teniendo à la vista  
de cavallòs, y de infantes  
tanto enemigo esquadrona  
por aquí quiero acercarme,  
verè si las postas velan.

*I.* Adolfo, en riesgo tan grande  
no te empees.

*Ad I.* Calla necio.

*Mar.* Cielos, que escucho!

*Mat.* Es imagen

la voz, que me representa  
à mi enemigo. *Mar.* Engañarme  
mal pudiera mi atencion,  
Adolfo es, ò si llegasse,  
y viera el ardiente plomo  
la yerva teñida en sangre!

*Ad.* Ten prevenido el cavallo,  
por si fortuna inconstante,  
no permite que se logre  
mi intento.

*I.* Juzgas tan facil  
el empeño, que presumes,  
que has de poder escaparte,  
si te conocen. *Vas.*

*Vase llegando Adolfo, à Margarita.*

*Marg.* Quien và?

*Adol.* Amigos.

*Mer.* Certificarme  
quiero mas bien.

*Adl.* Ya he dicho,  
que amigos.

*Mar.* Aora nadie  
es amigo sin el nombre.  
Si dà otro passo adelante  
sin el nombre, vive Dios,  
que le haga, fino lo sabe,  
que lo vaya à pre guntar  
al otro mundo.

*Mat.* Premiarle  
merece tan buen soldado.

*Ad.* Ad vierte, que vengo à hablarte  
con orden del General.

*Mar.* Para que me defengañe,  
hasta que oyesse su nombre,  
y que el nuestro no le trac.  
Pues si el General le embia,  
quiero primero que hable,  
que le lleve la respuesta  
con vna vala. *Mat.* Què hazes?  
Soldado, detente, y mira,  
que es nuestro, y vengo à llevarle  
al General, porque viene  
del campo enemigo. *Ad.* Ay lance  
mas confuso! *Mat.* San Miguel.

*Mar.* Està bien; digo que paffe,  
Cielos! engañarme pude,  
que estas son seguridades,  
que desmienten el oïdo.

*Mat.* Hablarte quiero à esta parte,  
pues nos ofrecen las sombras  
estas mudas soledades.

*Ad.* Fortuna, y valor me guien;  
vamos adonde gustares.

*Apartanse.*

*Mat.* Tu esfuerço es el q̄ te empeña,  
pero puedes estimarle,  
pues lo has empleado adonde  
dè à entender lo que vale.

*Adolfo,* bien te conozco,

oy es gusto que yo pague  
el deseo que has tenido,  
si es que vienes à buscarme.

*Ad.* Dime quien eres. *Mat.* Matias.

*Ad.* El trabajo de buscarte  
me escusas, y por la dicha  
de ver mi empreña tan facil,  
diera, à ser mio, en albricias,  
quanto corona la margen  
del rio, que se dilata  
en Provincias tan distantes  
del Norte al Septentrion.

*Mar.* Cõ menos quiero que pagues,  
para que el sitio, y las sombras  
tus intentos defenganen. (*Riñen.*)

*Mar.* Riñendo los dos estàn:  
posible es que me engañasse  
el Soldado que le lleva,  
porque yo aora no alcance  
el premio de mis deseos.

*Mat.* Buen pulso!

*Ad.* Valor notable!  
batiendo estoy vn peñasco.

*Mat.* Què bien sabe acreditarse!  
espacio nos dà la noche.

*Ad.* Cielos! el empeño es grande.

*Entrase riñendo.*

*Mar.* Pese à la guarda, y la posta  
que ella me estorva el vengarme;  
Ha mal Soldado, despierta,  
si el sueño te haze cobarde.

*Levántase, y dale el arcabuz.*

Toma tus armas, y enmienda  
la culpa de hombres infames.

*Mer.* El infame ha sido el sueño,  
y ya mandarè ahorcarle.

*Mar.* Esperanças, socorredme,  
si es que venis à ayudarme.

*Vase.*

*Mer.* Estreñendo de armas escucho,

Vayafe aora el donayre  
al rollo, tocarè al arma,  
para que el campo se guarde;

*Dispara el arcubuz.*

y encubrirme de vn tronco,  
que empieçan à alborotarse. *Vas.*

*Sale Adolfo.*

*Ad.* Arma han tocado, y el riesgo  
es ya preciso, escaparme  
puedo, puesime ampara el bosque  
y no ay quien siga mi alcance. *V.*

*Salen riendo Matias, y Margarita.*

*Mar.* Adolfo, aora has de ver.

*Salen Soldados con hachas.*

1. El arma tocò à esta parte.

*M.* Què miro, Cielo! *M.* Si es sueño,  
Margarita?

*Mar.* No te espantes,  
si vna muger ofendida,  
quando hereda illustre sangre;  
imposibles atropella,  
pues te avisan exemplares  
de lo que intentan mugeres,  
hasta morir, ò vengarse.

Ni me culpes, ni me ayudes,  
que yo en mis penas mortales  
intento el remedio sola,

para que los bronçes labren  
la fama eterna à que aspiro,  
que si he venido à buscarte,  
es solo para que entiendas,  
que es la Reyna à quien hablasse

en el jardin, sus rigores  
son causa de dèsterrarme  
de su vista, en Peñasfor  
està Aldea, que à la margen  
de esse bosque goza alegre  
floridas amenidades:

estoy por orden de Carlos  
mi tio, pudo enganarme  
el nombre de Adolfo aora,  
para que yo me empeñasse

en el riesgo mas illustre,  
que viò la sangrienta imagen  
del Planeta guerreador;  
quando armado de diamante  
à las batallas preside;  
mi constante amor te aguarde,  
que no has de bolver à verme,  
hasta que merezca darte  
el laurel, que te previene  
fortuna entre polvo, y sangre. *Vas.*

*Mar.* Aguàrda, detente, espera:  
como la impresion del ayre  
abre en las fombbras camino,  
porque ni el viento lo alcance. *V.*

*Sale el Sargento, y Enrico.*

*Sarg.* Si has de hablar al General,  
aguàrda, y le avisarè.

*Enr.* Si vn tiempo à mi honor saltè,  
mi honor me ha de hazer leal,  
Di que le importa la vida  
el verme. *Sar.* El sale.

*Sale Matias.*

*Enr.* Señor.

*Mar.* No sè quien tiene valor  
con la lealtad ofendida.  
Que à vna plàta, que en el prado  
vive apenas con aliento,  
de su raiz pueda el viento  
con las rafagas armado,  
humillar desde la frente,  
hasta la tierra, en que èstiva,  
para que medrosa viva,  
mientras el Sol go la aliente.  
La experiencia nos lo enseña,  
mas que à vn tronco mas feliz,  
cuya robusta raiz  
puede blasonar de peña,  
le doble el viento, jamàs  
lo ha visto experiencia a g mi,  
mas tu solo en tu fortuna  
el tronco infeliz seràs.  
Tu nobleza echò raizes



*Amor, Lealtad, y Ventura:*

siempre en los timbrés Reales;  
y los vientos desleales  
traen memorias infelizes.

La Reyna (que mal profigo  
con mi enojo) honrarte intenta,  
quando te passa tu afrenta  
al campo del enemigo.

Que barbaro frenesi  
tubò tu lealtad? *Enr.* Matis?

A las deslealtades mias  
avrà algun remedio?

*Mat.* Si.

*Enr.* Qual es?

*Mat.* Procurando hazer  
tu fortuna mas constante,  
y siendo de aqui adelante  
el que dexaste de ser:  
postrado humilde te digo,  
que està llamando al perdon,  
y siempre la obstinacion  
tiene por centro el castigo.

*Enr.* Defengaños del tirano  
oy me han buuelto à ser leal:  
fundè mi intento tan mal,  
que saliò mi intento vano.  
Si de mi honor homicida  
me ha hecho mi ciego error,  
yo darè vida à mi honor,  
con defenderte la vida.

*Mat.* Què dizes?

*Enr.* Mira està flecha,  
cuya punta mira al Cielo.

*Aya una flecha en medio del tablado  
clavada de abaxo.*

*Mat.* Admiracion, y rezelo  
me ha causado.

*Enr.* Tienen hecha  
vna mina, y para ver  
si el terreno està acabado,  
por lo mas alto han clavado  
esta flecha que ha de ser,

dandola el ayre, medida;  
que previene el ingeniero  
para dar fuego.

*Mat.* Yo espero  
ver su maquina perdida.

*Enr.* Mira el peligro en que estàs,  
fuera vn infeliz suceſſo,  
pues solo falta de grueso  
la media flecha no mas,  
para executar tu muerte.

*Mat.* En obligacion te quedos  
mas quien no conoce al miedo,  
remedia el riesgo que advierte.

*Enr.* Con mudar tu pavillon  
quedas libre.

*Mat.* No mi gente,  
quando la mina rebiente,  
y esta es precisa ocasion.  
Dadme vna rodela. *Enr.* Mira  
lo que intentas.

*Mat.* Yo he de ver  
lo que me puede ofender,  
si el infierno se conspira  
contra el valor deste pecho.

*Dadle vna rodela.*

*Sar.* Aqui està.

*Mat.* Retiraos todos.

*Enr.* Quieres buscar nuevos modos  
de morir.

*Mat.* Emprendo vn hecho,  
con que borrar la memoria  
de quantos se eternizaron  
en los bronces, que labraron  
contra los tiempos su historia.

*Enr.* Ciego te tiene el valor.

*Mat.* Antes al Aguila imito,  
que los rayos sollicito,  
para examinar mejor  
la vista.

*Saca la flecha.*

*Enr.* Que teas contigo

tan cruel.

**Mat.** Tu ruego es vano.

**Enr.** Ay hecho mas inhumano!

*Retiranse, y Matias pisa con fuerza  
el escotillon, y hundeje  
dentro.*

**Mat.** Los Cielos vayan conmigo!

**Enr.** De que barbaro se cuenta  
tan ciega temeridad;  
à tan sangrienta crueldad  
està la fortuna atenta.

*Suenan tiros, y sale fuego por  
la boca.*

Yà el fuego, embuelto en ceniza  
fue su fatal encarmiento;  
su fama es el polvo, y viento,  
donde su nombre eterniza.

*Sale Merlin.*

**Mer.** Todo el Cielo se derriba;  
su maquina ha parecido  
tan al rebès, que han subido  
los rayos de abaxo arriba.  
Si es mina, es tan maldiciente,  
que à las peñas retiradas,  
les pidió bocas prestadas,  
para que el fuego rebiente.  
Dicha fue no hallarme aqui,  
porque mi fama bolara,  
Cielos, y qual me dexara,  
si murmurara de mi!

*Sale Matias sangriento, y tiznado  
por otra parte.*

**Mat.** Si el Cielo me favorece,  
que peligro ay que me assombre!  
arrojeme como visteis,  
y en las obscuras mansiones,  
donde la luz material  
me pudo servir de norte,  
y una tropa de Soldados,

que el minado sitio escondè,  
aguardando prevenidos,  
para executar el orden,  
con la cuerda, que medida  
llegò la polvora entonces,  
con que obraron los barriles  
sangrientas execuciones;  
pero al tiempo, que gran fuerter  
que yo con mortales golpes  
passava, hiriendo, y matando,  
del fiero cabado esgonce,  
donde la polvora ardiente  
ha hecho temblar los montes;  
rebentò por quatro bocas,  
bolando peñascos, y hombres,  
y yo; merced de los cielos!  
tan seguro, tan inmoble,  
que juzguè sueño el estrago,  
y que recordè à las voces.  
Como entrò la luz del Sol,  
descubri à sus resplandores  
despedazados trofeos,  
donde fuera pasta el bronce.  
Sobre los muros, y heridos,  
sin que la muerte lo estorve,  
me diò vna rompida boca  
passo libre, immortal nombre.  
Esta sangre es enemiga,  
que como el valor me arroje  
por entre difuntos cuerpos,  
por laurel de mis blasones.  
Sali bañado en su sangre,  
porque ni el tiempo los borres  
y para heroyco exemplar  
de mis cruzados pendones,  
que al son de trompas bastardas,  
para que Marte se assombre  
han de ser en la campaña,  
antes que turbe la noche  
la luz del mayor Planeta,  
volcanes abrasadores.

**Enr.** Tu valor es la victoria,

*Vase*

*pa*

para que el Sol te corone.

*Caxas, y clarines, y sale Adolfo,  
y vn Soldado.*

*d.* Pues que fue tan desdichado  
el efecto de la mina,  
la vltima suerte encamina  
mi valor, de furia armado.

Yá mueve el campo enemigo  
sus vanderas, y ha de ser  
para morir, ò vencer,  
solo el valor el testigo  
de la vitoria, ò la muerte;

pero gozarè el trofeo  
à que aspira mi deseo,  
oy en la postrera suerte.

Aunque falga vencedor  
Vniades, me ha de ver  
coronado, y tu has de ser  
con obediencia, y valor  
ministro fiel de mi intento.

*i.* A este bosque me has traído;  
y la intencion que has tenido  
ignoro.

*Adol.* Cuidado atento  
pido à tu muda obediencia:  
vès aquel roble que el pecho  
vejez antigua ha deshecho  
con dilatada licencia?  
pues en su tronco ha de estar,  
aunque con bruto decoro,  
oculto el Regio Tesoro,  
mientras falgo à pelear,  
facale del pavellon  
con prevenido secreto.

*i.* Dudó que logre el efecto  
de su tirana ambicion. *Vas.*

*Adol.* Si la embidia mas cruel,  
que entre viboras se alienta,  
su mismo passo rebienta,  
y arrojó la muerte en él.  
Si la fortuna, que enseña

à quantos venciendo miro;  
de la cumbre donde aspiro,  
hasta sus pies me despeña:  
que vna ofende, y otro lidia,  
por subir, y derribar,  
Rey he de ser, à pesar  
de la fortuna, y la embidia.

*Saca el Soldado la Corona  
cubierta.*

En esse tronco la esconde.

*i.* Quanto mandas obedezco;  
pero, señor, si merezco.

*Ad.* Lo que intento te responde;  
no has de entrar en la batalla.

*i.* Contigo ofsarè morir.

*Ad.* A esse roble has de asistir.

*i.* Advierte.

*Ad.* Obedece, y calla;  
el trance has de ver sangriento,  
tan oculto, y prevenido,  
que si yo falgo vencido,  
para mortal escarmiento:  
destroçados mis pendones,  
lisonjas del viento vano,  
y del bosque al verde llano.  
rompidos mis esquadrones.  
Si me concede la vida  
la fortuna, hasta llegar  
à este sitio, me has de dar  
la Corona prevenida;  
que aunque en mi sangre bañado,  
y della el campo teñido,  
no importa morir vencido,  
como muera coronado.

*i.* Presagio eres de tu muerte,  
donde el heroyco blason  
el vltimo riesgo advierte. *Vas.*

*i.* Que costosa es la vitoria,  
quando se mezclan las armas  
de dos campos enemigos.



Vn clarin, y sale Margarita al paño.

Marg. No fulgan mis esperanças  
sin fruto, piadosos cielos!  
.Aqui mi obediencia aguarda:  
fuceffos de la fortuna,  
que ya la temo contraria. *Vas.*

*Tocan.*

Marg. Ya con vltirage del viento  
repetidos ecos paffan,  
entre dudosos efectos  
de las voces à las armas.  
Y nueftra cavalleria,  
que en el cristal fe retrata;  
parece vn jardin, que el Mayo  
fobre fu margen le planta.  
Y bien ordenada à tropas,  
porque à fu encuentro le falga.  
Adolfo, ya prevenido  
le acomete à fu vanguardia.

*Tocan.*

Ya executando rigores,  
copia la muerte fu eftampa,  
dando las hastas pinçetes,  
y los lienços la campaña.  
Transformaciones fangrientas  
advierte el Sol, que en las pláyas  
fon ruflicas amapolas,  
las que eran arenas pardas.  
Y ya los brutos fin dueño,  
teniendo tan cerca el agua,  
parecen roxos delfines,  
que fobre la fangre nadan.  
Aora; cielos, aora;  
fi vuestro favor me ampara;  
no para guardar la vida;  
pero fi para arriesgaria.  
Descubriendo à mi enemigo;  
porque el Danubio cobrara  
mas blafon, que el Termodonte;  
dónde Amaçona bizarra  
viffió fu margen Zenobia.

de laureles, y de palmas:  
no pido fama à la hiftoria;  
no pido à los siglos fama,  
valor à mi agravio pido  
para tan iufta venganças:  
y muera fi la configo:  
y luego à tan noble hazaña  
firva de pyra el olvido:  
porque à vn hecho heroyco bafte  
el intento fin memoria,  
dónde blafones fe guardan,  
fin gloria el atrevimiento,  
y el riesgo fin alabança. *Vas.*  
Sale Adolfo herido, y quebrada la  
espada.

Adol. Prefagio fui en la batalla:  
de la muerte, que me ofrece:  
la defdicha, que parece;  
que prevenilla es llamalla.  
De tan fiera condicion  
es la muerte en tanta herida;  
que aunque fe lleva la vida,  
me dexa la obftinacion.  
*sale el Soldado.*

Sol. Señor.

Adol. Venciò mi enemigo;  
que aplaufò del mundo fuera;  
y yo en la linea poftera  
paffos tan mortales figo.  
Dame el fagrado laurel;  
mira en la muerte que efpero;  
que temo ya; que primero  
vaya la vida por el:  
Aunque dudofa al partir,  
qual tenga mejor lugar,  
la ambicion para reynar;  
ò el valor para morir.

Sol. Voy al punto. *Vas.*  
*Sientafe Astolfo en el suelo.*

Adol. No es cñuel  
la muerte al vltimo efpaçio;  
pues haze à vn bosque palacio,

pües hazè à vn tronco dosel:  
y entre las mortales señas  
con q̄ muriendo he de honrallos,  
estas flores sean vaslillos;  
y las guardas essas peñas.  
Mas dirà la muerte mia,  
siendo publico exemplar,  
en lo que viene à parar  
la ambicion, y tyrania.  
De si mismo es enemigo  
el que su traycion no advierte,  
pües viene à hallar con la muerte  
defengaño en el castigo.  
La ambicion me ha despeñado,  
para que obstinado muera,  
quando obediente pudiera  
gozar mas feliz estado.

*Margarita al paño.*

*Mar.* Deshecho el campo enemigo,  
ya serà mi intento vano,  
si huyò medroso el tirano,  
que infeliz estrella sigo!  
Mas que descubren los ojos,  
cielos! no es Adolfo? Si:  
mis intentos conseguí:  
mas si en sangrientos despojos  
se ve postrado, y herido;  
que vengança he de tomar,  
si es torpe afrenta manchar  
el azero en vn rendido.

*Saca el Soldado la Corona.*

*Ad.* Muestra, porq̄ el mundo escriba  
en archivos de mi fama,  
que Rey la muerte me llama.

*Mar.* No serà, mientras yo viva.

*Sale por otra parte Matias, y quitale  
la Corona Margarita, quando se  
la queria poner.*

*Mat.* Al bosque se retirò  
herido, buscadle, cicios!  
logro tienen mis desvelos,

*Marg.* Tu valor lo mereció,

*Levantase Adolfo tropezando:*

*Ad.* La vida te he de rendir;  
que ya està ociosa en mi pecho;  
mas porque te viò, sospecho,  
que no se atreve à salir.  
Sacala con otra herida,  
que essa es la que te faltò,  
no muera Vniades, yo  
à manos de otro homicida,  
Que serà quitarte à ti  
el blason de la victoria,  
partir con otro la gloria  
averme vencido à mi.

*Mat.* La piedad es mi blason;  
darte la vida procura,  
porque estando ella segura,  
es mas illustre el perdon.  
Tienen estrecha amistad  
lo cruel, y lo villano;  
y siempre se dan la mano  
la victoria, y la piedad.

*Ad.* Ya es tarde, la muerte espero;  
que con tus piedades lucha,  
y ya en los labios escucha,  
para responder que muero.

*Cae dentro.*

*Qu* desdichada ambicion!

*Mar.* Escucha aora, Matias.

*Mat.* Dexa, que primero admire  
el valor que te eterniza;  
si cabe en la admiracion  
tu a'abança sin embidia.

*Mar.* Mis propios acentos copias,  
tu admiracion es la misma,  
que de tu victoria hallaste  
en mi alegre pecho escrita.  
Y como salí à los labios,  
pretendí tu bizzarria  
copiarle porque tu voz,  
no hizo mas de repetirla.  
Pues quando triunfo el mayor  
por vencedor te acredita,

no dexes blanco en la hazaña,  
que à tus blasones resista.  
Esta joya es la que ganas,  
tu al tirano se la quitas,  
que pues le diste la muerte,  
del vltimo bien le privas;  
que si yo lleguè à cobrarla,  
es que el coraçon sabia,  
que tu à quitarfela à Adolfo,  
el bosque en su busca pisas.  
Recibe lo que ganaste,  
que mejor mano es la mia,  
y aun tu frente victoriosa,  
si padiera.

*Mat.* No profigas,  
que vltraja la magestad  
con el afecto, y le quitas  
à tu perdon el remedio,  
para que el rigor reprima  
la Reyna Gobernadora,  
en tanto que Rey se elija,  
es bien que tu se la entregues.

*Mar.* Rindome à tus cortésias,  
y ruego al Cielo, que logres  
quanto mi esperança anima,  
quanto alientan mis deseos,  
que en tus fortunas se libran.

*Mat.* Aunq̄ vès, que de Alva Real  
estamos tan à la vista,  
que de los muros celebran  
el triunfo, dos compañías  
iràn en tu guarda.

*Mar.* Basta,  
si tu fortuna me guìa,  
para que buele segura  
al mas contrapuesto clima. V.

*Mat.* El despojo en los soldados  
se llama honrosa codicia,  
pues gana, à costa del riesgo,  
lo que al contrario le quita.  
Descàse el campo en la presa,  
mientras se despeña el dia.

y premiefe de su mano,  
para que alentado sirva.

*Sale Merlin.*

Merlin, bien has peleado.

*Mer.* Y de esto te pido albricias;  
y tambien de que la Reyna,  
honras son bien merecidas  
de tu valor, ha dexado  
los muros, y ya camina  
con todos los Electores,  
y Palatinos, que cifran  
el gobierno, y la eleccion:

*Mat.* Mi obediencia los reciba:

*Clarines,* y salgan hombres, y mu-  
geres acompañando à la Reyna.

*Reyn.* Valeroso defensor  
del Reyno, que sollicita  
tu amparo, pues lo defiendes,  
es muy justo que le rijas.

*Car.* Los Electores te aclaman  
Rey, para que eterna viva  
la memoria de tu nombre,  
las esquadras que acaudillas  
como vencedor dichoso,  
nuevo Cesar te apellidan;  
pues entre el confuso aplauso  
de tantas voces distintas,  
bronces del plomo animados,  
trompas del aliento heridas:  
dezid con festivas voces,  
viva nuestro Rey Matias.

*Tod.* Viva, viva.

*Sale Margarita.*

*Marg.* Y para que se coronè,  
traygo la Sagrada insignia,  
que si la perdiò vn engaño,  
oy la restaurò vna dicha  
de Adolfo, en vltimas horas,  
donde muriendo agoniza  
entre la mano, y la frente,  
aun mas q̄ sangrienta, indigna,  
la cobrè, aora à tus plantas

la ofrezco, para que sirva.  
à mis yerros de piedad,  
y de laurel à Matias,  
pues sin tenerle, no fuera  
legitimo Rey de Vngria.

*Rey.* Tu nõbre celebre el mũdo,  
Carlos, à vos le es debida  
la ceremonia Real,  
por vuestra nobleza antigua,  
que à vista de su victoria,  
la Magestad se acredita,  
y por ser el primer voto  
en la eleccion.

*Torna Carlos la Corona, y pone sela à  
Matias.*

*Car.* Pues reciba  
de mi humilde mano, el Rey,  
la Corona merecida.

*Mar.* Aunque parece ligera,  
serà forçoso que oprima,  
frente, y ombros, con el peso,  
de administralla, y regilla.

*Mar.* Ha cielos! en la mudança  
de estado, siempre se olvidan  
los hombres, y mas teniendo,  
(foy infeliz) à la vista  
vna Reyna, que à mis ojos,  
y à mi despecho le estima.

*Mat.* Que harè en tan opuestas dudas:  
de amor, y poder; no escriba  
el mundo, que olvido ingrato  
las obligaciones mias.

Señora, ya yo foy Rey;  
y pues lo foy.

*Reyn.* No profigas,  
que en tu silencio descubro  
tus afectos, Margarita  
es la esfera de tu amor,  
y el alma con que respiras.  
Mi casamiento ha tratado.  
Escocia, pues no permitan  
los cielos, quando el poder  
bastara, que yo divida  
dos voluntades conformes.

*Mat.* Fineza, que te acredita,  
haziendo inmortal tu fama,  
pues he hallado en Margarita  
Amor, Lealtad, y Ventura.

*Mar.* Apar de los siglos vivos.

*Car.* Huvo suerte mas dichosa!

*Mat.* De la mayor Monarquia,  
quisiera hazeros señora.

*Dense las manos.*

*Mar.* Para ofreceros la vida.

*Mat.* Goze Enrico los Estados  
de Adolfo.

*Enr.* Para que sirva  
con mas justa obligacion,  
mercedes no merecidas.

*Car.* Tambien, por lo q̄ interessa  
de los premios, participa  
mi obediencia.

*Mat.* Y el Poeta,  
que perdoneis os suplica.

E

I

N